

CHILE LIMITA AL CENTRO DE LA INJUSTICIA

Ricardo Lagos

Partes del discurso de inicio de la campaña presidencial del candidato de la Concertación, Sr. Ricardo Lagos. Curanilahue, 20 de septiembre, 1999

Amigos de Curanilahue, compatriotas de todo Chile:

Al decidir dónde empezar mi campaña presidencial no tuve dudas: lo haría aquí, en Curanilahue.

¿Y por qué aquí? Porque estamos cerca del Golfo de Arauco, el centro geográfico de Chile continental.

Y porque Curanilahue representa bien la gran tarea pendiente de Chile, la lucha por la igualdad.

Por eso estamos aquí. Porque queremos mayor igualdad para todas las regiones de Chile y porque queremos una mayor igualdad entre los chilenos y chilenas.

En los últimos años hemos avanzado mucho. Chile es más y mejor que hace diez años. Pero la desigualdad sigue imperando en Chile.

En estos meses he recorrido todos los rincones de la patria y he visto los enormes cambios que la democracia ha logrado en todas partes.

Pero también he visto la desigualdad en todas partes.

Las mujeres tienen más oportunidades que antes, pero tienen menos oportunidades que los hombres y sigue habiendo desigualdades para los jóvenes y para nuestros pensionados.

La clase media muchas veces se siente desprotegida frente a los servicios públicos, la justicia, la salud y la educación, a pesar de los avances que hemos logrado.

Y las familias de Chile viven en condiciones de enorme desigualdad.

Hay desigualdad ciudadana, porque los votos de la derecha valen más que los otros, según el sistema electoral de la dictadura. Tenemos la soberanía recortada porque la Nación no es libre de expresarse.

Pese a las políticas respecto de las pequeñas y medianas empresas hay desigualdad para emprender y muchos talentos empresariales se pierden, sin acceso al financiamiento o la tecnología que requieren.

Si bien nuestro producto nacional ha crecido extraordinariamente como resultado de políticas adecuadas y del trabajo de todos los chilenos, la distribución de los frutos del progreso es desigual y las oportunidades de trabajo y de capacitación también son desiguales.

Porque, si bien iniciamos por fin la reforma judicial, hay desigualdad en el acceso a la justicia y en los niveles de seguridad ciudadana.

Porque si hemos hecho mucho en la defensa del medio ambiente en que vivimos, después de años de culpable descuido por la dictadura, hay desigualdad respecto de la contaminación degradación ambiental, así como en el acceso a la naturaleza de todos los chilenos y chilenas.

Todos sabemos que la desigualdad está presente en todas partes, pero a algunos no les importa, o es más, la consideran natural.

Aquí quiero decir que ¡a nosotros si nos importa!, nos importa porque queremos a Chile y el amor son acciones y no buenas razones.

Por eso, cuando inicié la campaña de las primarias de la Concertación recordé en Montegrande cómo Gabriela Mistral sentía las injusticias.

Y por eso, ahora que inicio la campaña presidencial, me pongo a la sombra de otra mujer de corazón gigante y recuerdo a la Violeta Parra que cantó que Chile limita al centro de la injusticia.

Y quiero decirle a todo Chile que este es el momento de resolver las injusticias.

Porque después de haber dejado atrás la dictadura, injusta como son todas las dictaduras, logramos la necesaria estabilidad política y económica, pese a la oposición permanente de la derecha.

Y ahora Chile esta preparado para el cambio de verdad, el cambio de una sociedad de desigualdad a una sociedad con igualdad de oportunidades para todos.

¡Ya es tiempo de lograrlo, pongámonos de pie y avancemos para hacerlo!

Hagámoslo porque la desigualdad es mala y no podemos tolerarla como si fuera normal. Estoy en la política precisamente porque la desigualdad me resulta intolerable, tal como a la mayoría de los chilenos.

Y también porque tengo ojos para ver cómo en el mundo de hoy son modernas las sociedades en las que existe mayor igualdad que en la chilena.

Yo quiero un Chile grande y moderno. Y no hay grandeza o modernidad basada en la desigualdad. Esto es algo que nuestros conservadores parecen no entender.

He visto que los chilenos no esperan regalos, pero quieren tener derecho a una oportunidad. No se critica a los que les va bien, sino a los que hacen trampas, o se aprovechan de las injusticias. A los que siempre buscan un pituto o se meten en la cola.

No queremos igualdad para abajo, sino que todos podamos subir, si nos esforzamos.

Hay en los chilenos una enorme dignidad. Y ella es ofendida sin cesar por las desigualdades que encontramos por todas partes.

Justicia social; solidaridad; cooperación; igualdad de trato y de oportunidades. Esto es lo que quieren los chilenos.

Quieren que se les garantice que el crecimiento irá acompañado de una mayor igualdad para las personas: en sus oportunidades; en sus derechos; en sus condiciones de vida; en su dignidad.

Y estos son nuestros valores.

Por eso quiero decir aquí, en Curanilahue que hemos escuchado este reclamo y vamos a pelear por hacerlo realidad.

.....

Todos los chilenos y chilenas debemos reconocer nuestra obligación moral de darle una creciente igualdad de oportunidades a nuestros ciudadanos.

Esta es una tarea nacional, una tarea de todos, a la que quiero aportar todas mis fuerzas y mis energías.

Oportunidades para todos, que hoy podemos plantearnos en forma seria, eran imposibles hace menos de medio siglo. Por eso apreciamos los esfuerzos de quienes fueron construyendo a Chile antes de nosotros, porque vemos en ellos y ellas nuestras propias raíces.

Pero hoy debemos tomar el peso a nuestra propia responsabilidad ética en esta tarea nacional.

Podemos hacer mucho por las chilenas y chilenos de hoy y de mañana. Y si es posible una mayor igualdad de oportunidades, es moralmente obligatoria hacerla realidad.

Y, en estos días de la fiesta patria de la Independencia, nuestra comunidad nacional debe reconocer que hacer patria es hacer un Chile más igual, un Chile de todos y para todos.

Un Chile igual en derechos, pero también en oportunidades para ejercerlos.

iv

Hace una década llamamos a las chilenas y chilenos a luchar por su libertad. Hoy los convocamos a luchar por la igualdad.

Chile es una sociedad de grandes desigualdades; después de la dictadura militar, pasamos a ser una de las naciones con desigualdades más extremas en el continente.

En diez años logramos disminuir la desigualdad y aumentar el bienestar de todos, pero falta mucho por hacer y ahora es posible hacerlo.

La desigualdad social es contraria a nuestra vocación nacional: durante todo este siglo las grandes mayorías de Chile han luchado por una sociedad con menos desigualdades, más abierta y democrática, con más derechos comunes y menos privilegios particulares.

Hemos asegurado las bases del crecimiento económico sostenido; pero en los momentos de crisis, como el que ahora vivimos, sentimos el cruel efecto de las desigualdades: lo que para unos es crisis de ganancias, para la gran mayoría es crisis de vida.

Es hora de retomar con decisión el camino para que todos los chilenos y chilenas podamos crecer con igualdad. De eso se trata en esta elección.

El desafío que nos proponemos es tanto o más difícil que los anteriores que se ha planteado la Concertación. Pero lo abordaremos con éxito.

Es más, nadie como nosotros, la Concertación, cuenta con el apoyo ciudadano y la visión nacional para dirigir un, esfuerzo como ésta, que debe comprometer y movilizar todas las energías del país.

Nosotros, la Concertación, somos herederos de la tradición laica y progresista, y de la tradición social cristiana que, desde distintas vertientes siempre han apoyado la igualdad.

Somos los que impulsamos a través de la historia de este siglo XX las grandes transformaciones sociales y culturales que han abierto espacios a la libertad, a la democratización de la sociedad y a la justicia social.

Somos los mismos que confluimos en una lucha común por recuperar la democracia perdida y defender la dignidad humana atropellada por la violencia de un gobierno totalitario. Somos los mismos que derrotamos la dictadura con el voto pacífico y valiente de los chilenos.

Somos los que reorientamos al Estado para servir a los más necesitados, condujimos una década de alto crecimiento económico, reinstalamos al país en la arena internacional; y muchas cosas más.

Si, somos los mismos ¡y a mucha honra!

No buscamos, como otros, esconder nuestras fidelidades, nuestros partidos, o a quienes nos apoyan. Estamos felices y orgullosos de quienes trabajan con nosotros.

Porque algunos parecen olvidar que la mona, aunque se vista de seda, mona queda.

.....

Mi propuesta a todo Chile es que en los años que vienen demos una batalla frontal por la igualdad y contra la desigualdad.

Para que tengamos una sociedad verdaderamente nacional, esto es, que incluya al conjunto de los chilenos y chilenas.

Así como el individualismo corrosivo nos ha empobrecido, el luchar juntos por este objetivo de igualdad nos ayudará a redescubrir nuestras hermandades, nuestro sentido de comunidad.

En esa semilla ya estará el gran árbol de nuestra identidad recuperada.

>Lavemos nuestro corazón de la esclavitud de las cosas pequeñas, reconozcamos la infelicidad en esta ausencia que crece y seamos realistas con nuestras ansias de comunidad, de vida compartida, de celebraciones de triunfos en los caminos que hayamos elegido. El objetivo de la igualdad anuda nuestras diversidades y las convierte en ladrillos de la casa común.

Como dijera el poeta, reconozcamos en nuestras gotas de agua su calidad de río. Aceptemos la fuerza de la solidaridad, el afecto de la comunidad y el valor de nuestra propia sinceridad al haber encontrado en nosotros al Chile que queremos tanto.

Invitemos a nuestros hijos a salir junto a nosotros de la mediocridad y a buscar mejores rumbos para Chile.

Este es mi mensaje en la campaña presidencial que hoy inicio. Este será el eje de la tarea que asumiré mañana como Presidente de la República, como Presidente de todos los chilenos y chilenas.

...

Mis amigos y compatriotas,

Un país puede ser tan grande como sus sueños y yo quiero que soñemos entre todos y trabajemos juntos por un país con mayor igualdad.

No nos interesa cambiar una cosa por otra, simplemente; una Coca-Cola por una Pepsi-Cola. Queremos una sociedad más igualitaria.

Acortar, para mejor, las diferencias sociales.

Eliminar las discriminaciones. Tener ciudades menos segregadas, poder más descentralizado y ejercido por la gente.

Todo esto requiere una mayoría social y no sólo electoral. El próximo Gobierno gobernará con la gente o no podrá cambiar nada.

Hay que ganar más que una elección. Hay que hacer una mayoría sólida por la igualdad.

Con la misma pasión con que un día defendimos los derechos humanos de los chilenos y chilenas; con la misma fuerza con que después luchamos por la democracia; con la misma energía con que nos pusimos en marcha para construir; con esa misma pasión, fuerza y energía lucharemos ahora contra las desigualdades que nos entristecen y debilitan.

Compatriotas de todo Chile, en nuestra propia Canción Nacional hay un mandato todavía no cumplido, porque la dulce patria es cada día amarga para muchos.

Los invito a hacer realidad este mandato. A construir una Patria grande y generosa para todos sus hijos, para todas sus hijas.

Muchas gracias

Ricardo Lagos Escobar
Candidato a la Presidencia de la República
Curanilahue, 17 de septiembre de 1999



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:

archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

